

# EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, M. MATOSES.

SEMANARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: Un mes, CUATRO REALES.—Tres meses, DOCE REALES.—Número suelto, UN REAL.—En Provincias: Un mes, CINCO REALES.—Tres meses, TRECE REALES.—Número suelto, UN REAL CINCUENTA CÉNTIMOS.—Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, y directamente en la Administración, litografía y relieves en zinc para imprenta, plaza de San Nicolás, 7 y 9, bajo.—No se admiten sellos de comunicaciones.

## SUEÑOS DE ORO, — por PONZANO.



—Gracias á mi polisson, le llegó el cuarto de hora á Arderius.

## EN LA PUERTA DEL SOL, — por PELLICER.



— Con chocolate, principio y vino, 8 rs.  
 — ¿Principio? Todos los días le como... ¡nunca paso de ahí!

## AÑO NUEVO, VIDA NUEVA.

Acaba de nacer el año de 1873 con toda felicidad y vestido de piés á cabeza.

Yo le *he visto nacer*, y si Dios quiere, tendré el *disgusto* de verle morir, como á su compinche 1872.

Parece buen muchacho. Ha nacido con la sonrisa en los lábios y guantes de medio color en las manos. ¡Bonito hubiera estado con la sonrisa en las manos y los guantes en los lábios!

Está hecho un tudesco, mucho mejor cebado que algunos de los pavitos que mis lectores habrán sacrificado á su glotonería.

En fin, es un año cabal, bonachon, que parece dispuesto á llenarnos de ventura y de pesetas. (Ponga usted que no lo creo.)

Sin embargo, lectores y lectoras, el año nuevo, en cambio de los innumerables beneficios que nos van á repartir á manos... vacías, exige de nosotros un enorme sacrificio. Pretende ¡que cambiemos de vida...!

Estas son las primeras palabras que ha pronunciado en cuanto ha abierto su boquita de rosa... ese perillan.

¡Horror! ¡Qué palabras! ¡Pido que se escriban esas palabras...!

¿Comprendéis ¡oh lectores! lo absurda que es semejante pretension?

¡Cambiar de vida! ¡La vida...! Lo único *seguro* que tenemos en este mundo (hasta que nos morimos).

¡Cambiar de vida! ¡Como si la vida fuese una decoracion de teatro...!

Ya le he dicho yo al año nuevo que esa descabellada idea no se haria popular. Pero el-chiquillo, que es testarudo como un aragonés, persiste en su propósito, y habremos de contentarlo como mejor se pueda. Meditemos.

Si la vida fuera uno de esos géneros que se venden en los comercios, ó un pastelillo, ó cosa por el estilo, saldria ahora mismo de mi casa y me gastaria aunque fuesen cuatro reales para comprarme una *vida nueva*.

## LOS EMPLEADOS, — por CUBAS.



—He oído decir que te van á colocar.  
—Sí, en San Bernardino.



—Por qué dexaste el oficiu de aguador, Rusendu?  
—Porque mi primu el gobernaor sacóme un  
destinu en el menisteriu de Marina.  
—¡Ah! ¡ya! Todu es cosa de agua.

La *vida* de San Isidro Labrador ó de Bertoldo no servirían para el caso.

Vamos á ver, pues, cómo me arreglo yo para cambiar de vida, porque, aunque no me va mal con la que tengo, el año se empeña en que he de cambiarla.

No tengo más remedio que recurrir al público. Puede ser que haya alguno que desee cambiar su vida por la mia. Empiecen Vds. á explicarse.

*Un poeta lloron.*—¿Quiere Vd. la mia? ¡Desde que Segismunda no me ama, no puedo soportar mi *triste* vida...!

—¡Largo, largo de aquí! Pues vaya un regalo. ¡Una vida *triste*! ¡Graaaaacias...!

*Un pollo imberbe.*—¡Estoy cansado de la vida! Tómela Vd.

—No me da la gana.

*Una mujer de historia.*—Han dado en decir que tengo la vida *airada*. Cámbiemela Vd.

—No tengo ganas de pillar un *aire*.

*Un cesante.*—Caballero, no tengo un cuarto. Tengo poca vida. ¿Hacemos algo?

—¡Qué hemos de hacer! No señor. Muérase Vd., y así pasará á *mejor* vida.

*Un banquero.*—Tengo mucho... crédito, muchísimo. ¡Calcule Vd. qué vida tan *regalada* será la mia...!

—Pues ni *regalada* la quiero.

*Un calavera.*—¡Qué vida la mia...! Siempre en bailes, en orgías... En fin, me doy muy *buena* vida. ¿La quiere Vd.?

—¡No señor, más buena es la mia! ¡Y no me vuelva Vd. á hablar de su vida... en su vida!

*Una polla rica.*—Mi vida es un placer continuado. La cambio por la de Vd...

—¡Los placeres acaban con la vida, señorita!

*Un usurero.*—Le cedo á Vd. mi vida... pero fijemos antes el tanto por ciento...

—Con que su vida, ¿eh? Vd. no tiene vida, hombre; vivir como Vd. vive no es vivir; no se haga Vd. ilusiones.

*Un sereno.*—Hombre, yo tengo una vida muy alegre: siempre estoy *cantando*... ¿Quiere Vd. quedársela por la suya...?

—Hijo, lo siento; pero no soy aficionado al canto.

*Una vieja.*—Yo se la cambio á Vd. en seguida, porque los años me pesan, y los dolores sordos y mudos que tengo hacen que mi vida sea un tormento.

—Pues vaya un regalo, abuelita; quédese usted con su vida, y cámbiela, si lo merece, con la *vida eterna*...

Pues señor, ninguna vida de esas me conviene, y á trueque de darle un disgusto al año nuevo, me quedo con la que tengo.—Lo dicho, no cambio de vida: —«Año nuevo, vida vieja.»

Y creo que la mayor parte de mis lectores serán de la misma opinion.

Todos, por más que digamos lo contrario, estamos contentos con nuestra vida. Todos sentimos *perderla*, y el que la pierde se queda tan inconsolable que no vuelve á decir: «esta boca es mia.»

Sin embargo, hay ejemplos en contrario verdaderamente lamentables.—Ahí tienen Vds. á los suicidas, que, cansados ya de este mundo, cambian de vida, como quien cambia de aires, para ver si la otra les probará mejor.

Esto, no obstante, es una excepcion.

En otros séres comprendo únicamente el deseo de cambiar de vida: en los pobres.

## EN EL CAFÉ DE BILBAO, — por PELLICER.



—Mire Vd., Conchita, en cuanto se muera mi tío que está en Filipinas... aunque por el luto no podrá ser en seguida... pero... en fin, á tío muerto, casamiento hecho.

—¿Y es muy viejo ese tío?

Por lo demás, díganle Vds. á una señora que tiene carruajes, y palco en el Real, y mil comodidades, que cambie de vida, y ya verán Vds. qué mirada tan expresiva les dirige.

Lo mismo digo del banquero acaudalado, del amante correspondido, del jugador, del Tenorio y otros muchos tipos, en los cuales los sermones y las costumbres morales hacen el mismo efecto que la carabina de Ambrosio.

A pesar de todo, conozco á varios individuos é individuos que, siguiendo la costumbre, quieren cambiar de vida.

Una polla, que ha sido coqueta hasta lo inverosímil, piensa no tener más que dos novios por semana, desde año nuevo en adelante.

Un estudiante que faltaba á clase los lunes, miércoles y viérnes, desde año nuevo se propone no asistir los martes, juéves y sábados.

Un jugador que iba á un garito determinado, irá á otro desde año nuevo.

Una señora que se pintaba las pestañas, cambiará también de vida, y ahora piensa pintarse los labios y las mejillas.

Un fondista, que daba gato por liebre de vez en

cuando, en vista de que los parroquianos no lo han notado, dará siempre gato desde el 1.º de año.

Y así sucesivamente, porque si continuara, sería este el cuento de nunca acabar.

Sacamos en consecuencia, que hay personas que cambian de vida á su modo, porque es preciso cumplir con aquel dicho: «Año nuevo, vida nueva.»

Por consiguiente, lectores, yo debo hacer un esfuerzo sobre mí mismo (bonito esfuerzo), y ver de buscar el modo de contentar al año nuevo cambiando de vida.

Dadme un medio, lectores, porque ya habeis visto que no me satisface ninguno de los que se me han propuesto...

Pero... ya lo tengo: me he determinado: cambio de vida.

Yo tenia una novia, á quien siempre he llamado *vida mia*; pues bien, busco otra, la llamo también *mi vida*, y ya está hecho el cambio.

¿Estamos convenidos, año nuevo? Ya he cambiado de *vida*; ya estás complacido.

Pide más si te atreves, hombre.

RICARDO SEPÚLVEDA.

## EN LA RONDA DE EMBAJADORES, — por PELLICER.



— He empeñado la capita... ¡y too por esa indina!

## PURA.

—  
Era una lecherita  
con ojos negros,  
blanca como la leche  
que iba vendiendo;  
otra zagala  
no vió igual en blancura  
Sierra-Nevada.

—  
Del marfil más pulido  
tiene las manos,  
limpia frente de plata,  
cuello de mármol;  
por dientes, perlas;  
por mejilas, panales  
de blanca cera.

—  
Para darla en el pueblo  
su nombre propio,  
Pura la zagaleja  
la llaman todos;  
y en la comarca  
la pureza de Pura  
lleva la fama.

Dos montañas de espuma  
forman su seno,  
un valle de azucenas  
florece en medio,  
do en rico broche  
guarda el pudor la esencia  
de los amores.

—  
Cuando yo en la vereda  
la ví de lejos,  
juzguéla una paloma  
plegando el vuelo;  
al acercarme  
la paloma tomaba  
las formas de ángel.

—  
Placentera mostróme,  
con mil hechizos,  
lleno de blanco néctar  
su cantarillo;  
yo, en dulce anhelo,  
al borde llevé el labio  
calenturiento.

—  
Mas ¡ay! Pura, la niña  
de negros ojos,  
de candor é inocencia  
rico tesoro,

## EN EL RASTRO, — por PELLICER.



— Se me figuran peores estas!  
 — No señora, no lo crea Vd. Esta sillería la mandó hacer un inglés rico, que murió de un atracón de buñuelos. ¡Si están nuevecitas...!

¡quién lo pensara!  
 ¡hallé que no tenía  
 la flor y nata!  
 U. SEGARRA BALMASEDA.

Pasaron dos esposos la noche en un meson y no hacían más que quejarse de la dureza de las almohadas, que al querer mullirlas les estropeaban las manos.

Al despedirse del mesonero se le quejaron amargamente de aquellas almohadas, y respondió:

¡Cómo! ¿Dice Vd. que son duras y son dos almohadas de plumas..... de acero?

## SONETO.

El que tiene mujer moza y hermosa,  
 ¿qué busca en casa de mujer ajena?  
 La suya, ¿es menos blanca? ¿Es más morena?  
 ¿Es fría? ¿Es floja ó flaca? No hay tal cosa.  
 ¿Es desgraciada? No; sino graciosa.  
 ¿Es mala? No por cierto; sino buena.  
 Es una Vénus, es una sirena,  
 un fresco lirio y una blanca rosa.  
 ¿qué busca? ¿Dó va? ¿De dónde viene?

¿Mejor que la que tiene piensa hallarla?  
 ¿Ha de ser su buscar un infinito?  
 No busca él mujer, que ya la tiene;  
 busca el dulce trabajo de buscarla,  
 que es lo que enciende al hombre el apetito.

—¿Con que me dejan cesante? Pues juro vengarme en toda la humanidad.

—¿En toda la humanidad? Pues ¿qué piensas hacer?

—Ejercer mi profesion; ¿no ves que soy médico?

## EPIGRAMA.

Miraban con sumo afán  
 á un Paraiso pintado  
 los niños Lolita y Juan,  
 cuando preguntó un taimado:  
 —¿Quién de esos dos es Adán?  
 —¡Toma! el que se come el pero;  
 contestó Juan:—¡Embustero!  
 le dijo la niña; ¡á ver!  
 ¿Quién lo puede conocer  
 si no los visten primero?

P. XIMENEZ CROS.

## LOS EMPLEADOS, — por CUBAS.



El zángano de la colmena. Es sobrino del jefe. Vive y cobra.



El meritorio. Gran consumidor de obleas.

Decía un hombre de conciencia..... ancha:

—Yo no quiero que Dios me conceda riquezas; quiero tan sólo que me diga dónde las hay, que para hacerme dueño de ellas yo me las compondré como pueda.

## ¡EL MUNDO!

Hice una calaverada,  
y pedí á varios sugetos  
que pasaban por discretos  
el fallo de mi trastada.

Por su parte cada cual  
me absolvió con alma y vida,  
anunciándome en seguida  
que para el mundo obré mal.

Como el mundo se compone  
de tanto bicho viviente  
que piensa distintamente  
sobre lo que vé y supone:

Como aplica un *sí* y un *no*  
á lo real y á lo posible,  
lo ideal y lo tangible,  
lo que es y lo que pasó:

Como en cada silogismo  
pinta el error con la ciencia  
sacando una consecuencia  
que no la comprende él mismo;

Hice para mi capote  
la siguiente afirmacion:  
«Ya vendrá un santo varon  
que al oirme se alborote.»

Y nadie falló mi yerro  
por su cuenta; el que queria  
mortificarme ponía  
al mundo por testasferro.

Total, que el mundo es un ente

á quien se debe escupir,  
pues no se atreve á decir  
cara á cara lo que siente.

F. MOJA Y BOLÍVAR.

- ¿Me quieres mucho, Adela mia?  
—¡Te quiero más que á mi vida!  
—Si vieras..... ¡tengo unos celos de Arturo!  
—¡Quita, bobo! ¡si Arturo es pobre!

## MORALEJA.

Harta de procacidad,  
de escándalo y tiranía,  
alzóse mi patria un dia  
al grito de libertad.

Corro armado á la refriega,  
encuentro al paso un amigo,  
le hablo con ardor, le digo  
que me siga, y el se niega  
diciendo:—«¿A tí que cuidado  
te da si el mundo se abrasa?  
Deja hacer; el hombre honrado  
cuida solo de su casa.»

Al cabo de cuatro meses  
le veo venir corriendo;  
estaba su casa ardiendo  
y en riesgo sus intereses.

Me abraza con frenesí;  
me pide que vaya y corra,  
que le ayude y le socorra;  
pero yo le respondí:

«Amigo, ¿á mí que cuidado  
me da si el mundo se abrasa?»

*Dejo hacer; soy hombre honrado  
y atiende solo á mi casa.»*

Muchos te piden favor,  
pueblo, tú su dicha labras...  
pero al buen entendedor,  
salud y pocas palabras.

R. ROBERT.

¡La gloria.....! ¡la gloria.....! ¿Para qué quiero yo  
la gloria? ¡Ni siquiera puedo remendar con ella mis  
pantalones!

Y por otra parte, bien despreciable y de poco va-  
lor ha de ser la gloria cuando aun no he visto una  
sola tienda de ultramarinos donde se anuncie: «Aquí  
se vende gloria por mayor y menor.»

He oido tambien hablar del camino de la gloria,  
pero por las pocas personas de quienes he sabido que  
han recorrido ese camino, me temo que ha de ser

muy peligroso; así es que hasta que no pongan Guar-  
dia civil.....

Otra cosa: ¿Y por qué no ha de construirse un ferro-  
carril para recorrer el camino de la gloria? ¡Ir á pié!  
¡Y con estos zapatos! Renuncio, ¡vamos! renuncio.

Solucion á la charada del número anterior:

CARACOLES.

CHARADA.

Es mi *todo* falsedad;  
mi *tercia* y *cuarta* es un bicho  
y *prima* y *segunda* un remo  
indispensable ó preciso.  
Mi *cuarta* y mi *prima* es verbo  
y tambien es sustantivo,  
que indica un objeto útil  
que en muchas cajas he visto,  
y... adivinen lo demás,  
que ya basta con lo dicho.

(La solucion en el número próximo.)

## BIBLIOTECA UNIVERSAL.

### COLECCION DE LOS MEJORES AUTORES ANTIGUOS Y MODERNOS, NACIONALES Y EXTRANJEROS.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, SAN MATEO, NÚM. 11, CUARTO BAJO.—MADRID.

#### BASES DE LA PUBLICACION.

La obra se publicará por tomos de á 200 páginas unos con otros, de esmerada impresion, al ínfimo precio de 50 céntimos de peseta (2 rs.), tanto en Madrid como en provincias, pagados al recibir el tomo.

Se admiten suscripciones en las principales librerías, y en la Direccion y Administracion, Madrid, calle de San Mateo, núm. 11, bajo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. Al que se suscriba por doce tomos adelantados se le regalará un tomo grátis, elegantemente encuadernado.

#### OBRA EN VENTA.

**El Romancero del Cid.**—Un tomo, 2 rs.

#### EN PRENSA.

**La Celestina.**—Dos tomos, 4 rs.  
**Estudios sobre la Edad Media,**  
por D. FRANCISCO PÍ Y MARGALL.—  
Un tomo, 2 rs.

#### OBRAS DE VENTA

EN LA MISMA ADMINISTRACION.

**Tratado popular de la tisis,** por  
D. FRANCISCO SUÑER Y CAPDEVILA. Li-  
bro especial para combatir la tisis en  
todos sus períodos. Un tomo esmera-  
damente impreso, 8 pesetas en Madrid  
y 9 en provincias, con un 15 por 100  
de rebaja al que gire á esta Adminis-  
tracion, San Mateo, 11, bajo.

**2 reales el tomo.**



—¡Por fortuna son á dos reales! de otra  
manera estábamos aviados con este cha-  
parron de libros.

**2 reales el tomo.**

#### OBRAS COMPLETAS

DE FLAXMAN,

grabadas al contorno por D. JOAQUIN  
PÍ Y MARGALL, premiado con meda-  
llas de 3.ª y 2.ª clase en las Exposicio-  
nes nacionales. Coleccion de 268 gra-  
bados en acero y 60 páginas de texto  
explicatorio y biografía de Juan Flax-  
man. Sale esta obra por entregas se-  
manales, que contienen 6 láminas, al  
precio de 2 rs. Las páginas de texto  
mencionadas se repartirán al final de  
la obra y equivaldrán á 6 entregas.  
Total de entregas, 49. Al que desee to-  
da la obra y gire libranza ó letra en  
esta Administracion, San Mateo, 11,  
bajo, se le hará la rebaja de un 15  
por 100. Se suscribe en las principales  
librerías.